# Vejez, cuestión social y migración: algunas consideraciones historiográficas para la Argentina del siglo XX

**Mirta Zaida Lobato**

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina
mzlobato@gmail.com
Orcid: 0000-0002-0462-5636

**Título:** Old Age, the Social Question, and Migration: Some Historiographical Considerations for 20th-Century Argentina

**Resumen:** Este trabajo propone una revisión de los aportes provenientes de diversas disciplinas –en particular la demografía histórica y la historia social– al estudio de la vejez en la Argentina durante el siglo XX. Enfatiza la necesidad de profundizar en el análisis de la vejez trabajadora como un capítulo fundamental dentro de la problemática de la cuestión social, la movilidad obrera y las estrategias de subsistencia y cuidado desplegadas por las familias de trabajadores. Asimismo, este estudio aborda desafíos metodológicos y analíticos, al tiempo que subraya el valor heurístico de las fuentes cualitativas –como cartas personales, álbumes fotográficos y testimonios orales– para reconstruir experiencias de vejez laboral marcadas por la migración interna y transnacional.
**Palabras clave:** Vejez obrera – Historia social – Migraciones – Metodología – Fuentes cualitativas

**Abstract:** This paper reviews the contributions of different disciplines –in particular historical demography and social history– to the study of old age in twentieth-century Argentina. It highlights the importance of examining working old age as a central dimension of the social question, labor mobility, and the subsistence and care strategies of working families. In addition, this study addresses methodological and analytical challenges, while underscoring the heuristic value of qualitative sources –such as personal letters, photographic albums, and oral testimonies– for reconstructing experiences of working old age shaped by internal and transnational migration.
**Keywords:** Working Class Old Age – Social History – Migrations – Methodology – Qualitative Sources

**Recepción:** 14 de agosto de 2026. **Aceptación:** 7 de septiembre de 2026

* * *

> *La vejez solo puede ser entendida en totalidad; no es solo un hecho biológico, sino un hecho cultural.*
>
> Simone de Beauvoir, *La vejez*

A partir de la idea de que la vejez es un proceso histórico que da cuenta de los cambios individuales y sociales de las personas mayores de 65 años, cuyas experiencias vitales están atravesadas por las diferencias de clase, género y raza/etnia, me propongo revisar someramente la historiografía sobre la vejez en la Argentina con el propósito de examinar temas, problemas y metodologías.

Mi interés radica en la importancia que asigno al estudio de documentos cualitativos para reflexionar sobre la cuestión de la vejez en contextos en los que las personas se mueven de un territorio a otro, pues ello implica, junto al desarraigo de los que migraban, la soledad de los que quedaban en pequeñas aldeas o parajes rurales, en muchos casos fuera del alcance de los mecanismos de la protección social y del bienestar, cuando ellos se organizaron.[1]

En la primera parte realizo una breve síntesis historiográfica de los estudios que han explorado esta etapa de la vida de una persona para luego, ya en el segundo apartado, plantear mis ideas sobre el uso de cartas y testimonios como parte de un acercamiento más subjetivo e íntimo al tema.

## "Aquí no hay viejos. Solo nos llegó la tarde"

La palabra envejecimiento se repite hoy en la prensa escrita, por televisión, por las redes como un problema. Hay más viejos que niños, y "nuestros padres envejecen y necesitan de cuidados" se reitera en casi todos los idiomas. Envejecimiento es el efecto de envejecer, según la Real Academia Española, y envejecer es hacerse viejo, sentir que el tiempo pasa. "El tiempo pasa, nos vamos poniendo viejos", cantaba Pablo Milanés, el cantautor cubano, en su disco *No me pidas* en 1977; y otros poetas han insistido que no hay viejos, solamente llega la tarde (Benedetti), aparecen las sombras (Borges) y lo que importa no son los años que se tienen sino la edad que se quiere y se siente (Saramago).

Desde la Antigüedad, la filosofía ha enfatizado los atributos de dignidad y sabiduría de las personas mayores, cuando prestan atención a las religiones o a los roles y los rasgos destacables en la cultura de la Grecia antigua, por ejemplo (Carbajo Vélez, 2008, pp. 237-254). En

---

1. Una versión preliminar de algunas de mis ideas en Lobato, 2024.

el extenso diálogo entre Sócrates y Céfalo, en *La República* de Platón, aparecen algunas figuras asociadas con la vejez que forman parte de cualquier conversación contemporánea (Platón, 2016, pp. 44-47). La falta de fuerza: "Si yo tuviera aún fuerzas como para caminar con facilidad hacia la ciudad, no sería necesario que vinieras hasta aquí, sino que nosotros iríamos a tu casa", le dice Céfalo a Sócrates; sobre la compañía de la conversación y el apaciguamiento del deseo sexual expresa: "Es bueno que sepas que, cuanto más se esfuman para mí los placeres del cuerpo, tanto más crecen los deseos y placeres en lo que hace a la conversación".

Sócrates responde curioso por saber si transitar la vejez es fácil o no. Y lo expresa del siguiente modo:

> Por cierto, Céfalo, que me es grato dialogar con los más ancianos, pues me parece necesario enterarme por ellos, como gente que ya ha avanzado por un camino que también nosotros tal vez debamos recorrer, si es un camino escabroso y difícil, o bien fácil y transitable. Y en particular me agradaría conocer qué te parece a ti, dado que te hallas en tal edad, lo que los poetas llaman "umbral de la vejez": si lo declaras como la parte penosa de la vida, o de qué otro modo [...] en relación con los placeres sexuales ¿Eres capaz aún de acostarte con una mujer?

Céfalo respondió con serenidad a las preguntas planteadas destacando que en la vejez "nos desembarazamos de multitudes de amos enloquecidos" (por ejemplo, el placer sexual) y que frente a las quejas de los familiares sobre los viejos gruñones todo depende del "carácter de los hombres". Si en la juventud "son moderados y tolerantes, también la vejez es una molestia mesurada". No conforme Sócrates con su respuesta lo aguijoneó diciéndole:

> Céfalo, creo que, cuando hablas, muchos no te darán su aprobación, sino que considerarán que a ti te es fácil sobrellevar la vejez, no en razón de tu carácter, sino en razón de poseer abundante fortuna; pues para los ricos, se dice, existen muchos modos de consolarse.

El anciano comerciante respondió que ninguna persona razonable podría soportar fácilmente una vejez en la pobreza, ni el insensato se convertiría en tolerante por ser rico.

Si retomo este diálogo es porque encuentro aquí planteados temas relacionados con el problema de devenir viejo, las posiciones de clase y el mayor o menor bienestar en función de ella. Muchos siglos después,

Simone de Beauvoir, filósofa existencialista y feminista, dedicó un libro al tema de la vejez, en el que destaca:

> Si la vejez, como destino biológico, es una realidad trans-histórica, no es menos cierto que ese destino es vivido de manera variable según el contexto social; a la inversa: el sentido o no sentido que reviste la vejez en el seno de una sociedad pone a toda ésta en cuestión, pues a través de ella se descubre el sentido o no sentido de toda la vida anterior. (Beauvoir, 2013, p. 16)[2]

He aquí la vejez como situación vivida y, por lo tanto, variable según los contextos donde se desarrolla esa experiencia y como espejo de una sociedad. De modo que lo que podríamos considerar el problema de las vejeces tiene larga data, aunque la forma de considerarla ha ido variando con el tiempo, así como la perspectiva de quienes se interrogaban por sus rasgos. Las miradas actuales insisten en destacar la necesidad de institucionalizar la protección y el cuidado, en particular de la salud, y/o avanzar en la idea de apoyar las inquietudes personales para que la vida en sociedad de las personas mayores sea lo más estimulante posible.

Dicho esto, se abre el interrogante sobre el modo en que desde los estudios históricos fue pensado el tema de la vejez en la Argentina, aunque es importante destacar que hay una confluencia disciplinar en la mención del paso de la adultez a la vejez en textos sociológicos, demográficos y literarios. Por ejemplo, la crítica literaria al analizar las memorias de viejos, convierte los recuerdos en claros indicios de las transformaciones urbanas y culturales. A fines del siglo XIX se publicaron las memorias de José Antonio Wilde (*Buenos Aires desde 70 años atrás*, 1880), Vicente Quesada (*Memorias de un viejo*, 1888) y Santiago Calzadilla (*Las beldades de mi tiempo*, 1891) entre otros. Recuerdos, ficciones y autobiografías de viejos cuentan a los más jóvenes cómo había sido el pasado y, por eso, tienen en parte una enorme carga pedagógica. Casi promediando el siglo XX, Alejandro Bunge, quien es señalado por varios autores como uno de los iniciadores de los estudios económicos, demográficos y estadísticos, publicó *Una nueva Argentina* (1940), donde el tema del envejecimiento de la población se configura como un problema para la Nación y sus habitantes (González Bollo, 2004a, pp. 36-43; González Bollo, 2004b, pp. 61-74)

Para Alejandro Bunge los problemas sociales del país son: la natalidad, la vivienda obrera digna, la propiedad rural, el nivel de vida y las desigualdades regionales y la mayor participación gremial y de las aso-

---

2. La primera edición en español es de 1970.

ciaciones en la vida pública. De acuerdo con sus ideas, la disminución de los nacimientos y el envejecimiento de las personas es como una gran "urna funeraria", por la forma que adquiere la pirámide de la población a partir de la información estadística. Él construye una imagen de la vejez como un verdadero drama. El drama de "los hombres de talento" que deben imaginar a sus hijos enfrentados a "la abundancia de niños entre los más desvalidos"; la tragedia del "aumento de las cunas vacías" que tienen como consecuencia bancos desocupados en las escuelas y, lo peor, el uso de las maderas de cunas y bancos en sillas rodantes para los ancianos; y la catástrofe que implica el uso de recursos para construir asilos o nuevos pabellones. Al final, todas esas desgracias también van a afectar a la producción y a la riqueza de la nación; "muchas fábricas y talleres habrán cerrado sus puertas" por la falta de brazos (Bunge, 1984, pp. 26-29).[3]

De algún modo Bunge se inscribe en la genealogía de los demógrafos que, de manera intensa desde los años 60, han construido series estadísticas que dan cuenta de la estructura etaria del país y de sus transformaciones. Los estudios demográficos han mostrado en todas las regiones del globo la cantidad de población, la relación entre varones y mujeres, las diferencias etarias, las cifras de mortalidad y natalidad y, en todos los casos, aparece una franja de personas mayores de 65 años que sugieren por su desagregación la existencia de una población cuya experiencia se puede considerar como diferente. Claro que siempre teniendo en cuenta otros factores como la clase social, el trabajo, el acceso a instituciones de salud, la difusión de enfermedades, etc.

En la Argentina, los estudios provenientes del campo de la demografía como de la historia de la demografía se han concentrado en definir la vejez (porcentaje de personas de 65 años o más sobre el total de la población); en analizar las estructuras de edades (varones, mujeres, nativos, no nativos); la distribución regional; la estructura de los hogares; y la disminución de la natalidad y de la mortalidad como factores relevantes a la hora de explicar las causas del envejecimiento. Nélida Redondo le otorga a la edad un lugar preponderante en la estructura de la sociedad, en las familias y en el diseño de las instituciones estatales (Redondo, 2007). De su completo estudio sobre el envejecimiento de la población en el país me interesa destacar el rol que le asigna a las corrientes migratorias internacionales en el rejuvenecimiento de la población y las diferencias regionales en la composición por edades como consecuencia de la migración, en particular de los jóvenes. Ambas referencias son importantes para pensar los interrogantes sobre la situación de las personas mayores que quedan solas en parajes y aldeas rurales.

3. La primera edición es de 1940.

Los estudios demográficos son una referencia ineludible a la hora de analizar la estructura de edades de la población. Censos, padrones, registros parroquiales, expedientes matrimoniales son los instrumentos que permiten la reconstrucción de la dinámica poblacional. Como dice Susana Torrado, son herramientas generalmente producidas por los estados que van cambiando de acuerdo con las transformaciones conceptuales, socioeconómicas y culturales (Torrado, 2007, pp.15-28).

La atención de los ancianos enfermos, de los abandonados, las coberturas de jubilaciones y pensiones forma parte de otra agenda de investigación (Alonso y Di Costa, 2013; Golbert y Roca, 2010; Huenchuan, 2009; Iacub, 2002; Kessler, 2016; Moreno, 2009; Belmartino, 2005). Estos temas se relacionan con la configuración de regulaciones laborales y de intervenciones que garanticen ciertos niveles de bienestar a la población y se dan en el cruce de vínculos entre proyectos, agencias y funcionarios para ir delimitando aquellas funciones legislativas y administrativas que tienen como foco las problemáticas sociales, o más específicamente lo que una vasta literatura llamó la "cuestión social".[4]

En la literatura socio-histórica sobre la cuestión social se abordan los problemas que preocupaban a intelectuales, políticos, trabajadores y funcionarios estatales alrededor principalmente de tres ejes: el mundo del trabajo, el papel del Estado y la salud, aunque se puede sumar también el problema educativo. Además, ha incorporado las problemáticas de género y étnicas (Juan Suriano, 2000; Lobato, 2000; Mases, 2000). El debate sobre la cuestión social llevó a indagar un poco más en los problemas vinculados con la higiene y la salud de la población como consecuencia de la acelerada urbanización y los temas relacionados con la pobreza, la caridad y la filantropía (Isuani, 1985; Feldman, Golbert e Isuani, 1988; Anapios, 2013).[5] Se puede afirmar que en todos los casos la vejez no aparece como un problema susceptible de ser estudiado en su especificidad, salvo cuando se configuran campos disciplinares concretos como por ejemplo la geriatría, la gerontología y la psicogerontología (Otero, 2013; Manes, s/f.).

Los estudios históricos realizados por Hernán Otero son imprescindibles a la hora de realizar una evaluación de la literatura que examina el tema de las vejeces. En sus numerosos artículos ha ido anunciando y dando forma a una lectura sobre la vejez que tiene una estación im-

---

4. La literatura es muy amplia, pero desde la perspectiva de la historia social los trabajos de Juan Suriano fueron pioneros. Véase Suriano, 2019, 2018, 2015, 2014, 2012, 2007 y 2000. Más recientemente, Andújar, Palermo y Silva, 2025.

5. En cuanto a la cuestión asistencial, existen textos importantes como Moreno, 2000 y 2009; González Leandri, González y Suriano, 2010; González Leandri, 1999 y 2020; Zimmermann, 1995.

portante en la publicación de su libro *Historia de la vejez en la Argentina (1850-1950)*. Allí despliega todo el potencial analítico de la demografía con el análisis de información cuantitativa, las políticas de la vejez, en particular el desarrollo de los sistemas jubilatorios y, desde la historia social, el campo de las representaciones, sobre todo las literarias (Otero, 2018 y 2020). Sin duda, estamos frente a una obra imprescindible por la variedad de los problemas que analiza a lo largo de un siglo. También por los desafíos que plantea, en particular para los historiadores sociales: ¿qué documentos consultar?, ¿cómo leerlos?, ¿de qué manera acercarnos a la dimensión subjetiva de los actores? Dilemas que se acrecientan cuando enfrentamos la cuestión de la vejez entre las clases populares.

La escasez de estudios históricos sobre la vejez contrasta notablemente con la atención recibida por otras franjas etarias, como las infancias y los jóvenes, en el marco de la renovación historiográfica desde la perspectiva de la historia social y cultural. La literatura histórica, sociológica, filosófica y psicológica sobre la infancia se fue consolidando en los últimos 40 años. Se puede afirmar que la infancia se convirtió en sujeto de investigaciones que analizaron las instituciones (escuelas, asilos), las familias y las ideas, así como prestaron atención a diferentes momentos históricos de los siglos XIX y XX.[6]

Las investigaciones sobre juventudes son más recientes en la historiografía argentina y, al mismo tiempo, más diversas, aunque con la aparición del libro de Valeria Manzano, *Historia de la juventud en la Argentina de los siglos XX y XXI*, nos encontramos con una historia de más largo plazo, pues excede el tradicional foco sobre los jóvenes de los años 60, la cultura del rock y el radicalismo político.[7]

Además, el desarrollo de la historia de la vejez en Argentina se diferencia por su relativa escasez con la mayor proliferación de estudios realizados en otros países. En el caso francés, Bourdelais, Gourdon y Luther Viret destacan la existencia de varias obras que surgieron en relación con la historia de las familias, de las infancias, de la maternidad y de los jóvenes, y dan cuenta de una variedad de estudios sobre lo que se entiende por vejez, las ideas que las sustentan, los cambios a través del tiempo. Tampoco podemos olvidar las pioneras contribuciones de Peter Laslett quien fue transitando del estudio de la demografía histórica y de las estructuras sociales a pensar, analizar y escribir sobre la vejez, incluso fue presidente de la Sociedad Británica de Gerontología. También tuvo la fuerza para afirmar que tras el retiro de la jubilación

6. Entre muchos otros estudios se pueden mencionar Carli, 2006 y 2011; Cosse, Llobet, Villalta y Zapiola, 2011; Diker, 2009; Lionetti y Míguez, 2010; Lobato, 2019; Szir, 2008; Bontempo y Bisso, 2019.

7. Un estado de la cuestión, en Carreño, 2023, y Manzano, 2025.

comenzaba una época apropiada para obtener los mayores logros personales y no el pasaje a una etapa de escasas realizaciones (Laslett, 1991). La lectura de Laslett realizada por estudiosas como Redondo abre interrogantes importantes sobre las diferencias entre los países con mejores ingresos y los de América Latina. Ella destaca que para que se tenga un envejecimiento activo es necesario garantizar autonomía para lo que se requiere "ciudades amigas con la edad", cuidados para apoyar a las personas mayores que pierden capacidad, autonomía y recursos materiales, sociales e individuales (Redondo, 2016; Oddone, s/f).

## Ni tan poco ni muy mucho: seguir las huellas y las voces de los sujetos

De este breve y somero balance se puede concluir que existe ya una cantidad relevante de estudios sobre la vejez desde la demografía, que el debate sobre el envejecimiento de la población tiene un cimiento fundamental en las fuentes cuantitativas y que ha comenzado a pensarse el campo de las representaciones en el tango y en la literatura, así como los mensajes que transmiten los libros de lectura a los niños.[8] Los estudios sobre el peronismo no han profundizado el tema más allá de las clásicas menciones a la incorporación en la constitución reformada de 1949 de los derechos de la ancianidad (derecho a la asistencia, a la vivienda, a la alimentación, al vestido, a la salud física, al cuidado de la salud moral, al esparcimiento, al trabajo, a la tranquilidad, al respeto) y de la creación de asilos de ancianos, en particular por la Fundación Eva Perón (Mariluz, 2007).

Sin duda, el campo está abierto a numerosas interrogaciones. Desde la perspectiva de la historia social y cultural hay mucho trabajo por delante. Como señalé en otro texto, el jardín de la historia social ha renovado temas, períodos históricos, metodologías y sobre todo sigue poniendo el foco en los sujetos históricos, especialmente los sectores populares, las clases desposeídas, las mujeres de toda condición social y cultural. Se fueron configurando modos de mirar y representar, se acrecentó el interés por explorar los acervos locales, las canciones, las fotografías, las memorias, las autobiografías y los testimonios y todo ello puede ser revisitado con nuevas preguntas, sin desdeñar la búsqueda de nuevos documentos (Lobato, 2022). No son pocos los desafíos pues, como como señalara hace muchas décadas Herbert Blumer a propósito del libro de Thomas y Znaniecki sobre el campesinado polaco hacia los Estados Unidos, "Cualquier método de investigación que pueda decirnos

8. Para el estudio de las representaciones: Otero, 2020; Oddone, 2013.

algo acerca de la orientación subjetiva de los actores humanos tiene derecho a ser tenido en cuenta por los expertos" (Blumer, 1979: XXXIII). De modo que cartas, objetos, postales, fotos, entrevistas y expedientes judiciales pueden ser de utilidad para un análisis histórico de la vejez atento a la dimensión subjetiva y emocional de las personas.

Una particular vía de entrada al estudio de las vejeces lo constituyen las cartas enviadas o recibidas en contextos migratorios. El análisis de la correspondencia ha sido fructífero en el estudio de las migraciones internacionales y menos en el marco de las migraciones internas. Tienen un inmenso valor no solamente para explicar cómo se mantienen los lazos de parentesco a través de la distancia y de la diáspora de las familias que se mueven de un lado a otro del océano Atlántico (James y Lobato, 2024), sino también para pensar temas estrechamente relacionados con la vejez. En el caso de las migraciones internas es un poco más complejo, pero no imposible, encontrar estos objetos de memoria, tal vez porque la idea del siempre inminente retorno es posible. En el estudio que hemos realizado con Daniel James de cartas familiares de ucranianos y croatas en la localidad de Berisso, aunque no hemos desarrollado un análisis exhaustivo sobre la cuestión de la vejez en particular, sí hemos detectado varios tópicos como la soledad, la necesidad de formar pareja, los sentimientos de abandono y la descripción de los círculos de la pobreza y la precariedad que pueden ser profundizados teniendo en cuenta la importancia del lenguaje en la expresión de diversas emociones (James y Lobato, 2024). Para los que se quedaban en el país de origen, la situación económica de cada región y las guerras que asolaron a muchas de ellas afectaron de manera desigual a mujeres y varones. Mujeres mayores, solas, debían lidiar en un mundo adverso y encontrar las salidas más apropiadas para cada situación. Virginia Nicholson analiza las diferentes formas en las que las mujeres inglesas afrontaron las dolorosas consecuencias de la guerra (Nicholson, 2008). La autora habla, entre otras cosas, de vidas rotas, donde abundaban los prejuicios, donde las mujeres solteras mayores eran despreciadas y las casadas se recluían en un claustrofóbico e incierto hogar. Las cartas croatas dan cuenta de los dilemas femeninos y masculinos frente al azote de las guerras y de la migración. Soledad, viudez, ausencia de los hijos, matrimonios rotos, familiares ausentes son algunas de las figuras que se acrecientan con el dislocamiento emocional que atraviesa la experiencia vital de estas personas. Estos sentimientos son expresados a través de las cartas rompiendo muchas veces la ética epistolar de no preocupar a los otros o de no romper la reciprocidad de la comunicación, un principio básico para mantener los lazos de parentesco (Gerber, 2000; Baldassar, 2008).

Muchas veces la palabra "cuidado" cobra fuerza en la correspondencia

en su doble faz: la de cuidar a otros y la de recibir atención (Gardiner, 1997; Esquivel, 2011; Rodríguez Enríquez y Pautassi, 2014; Rodríguez Enríquez, 2005). Esta idea alude a todas las actividades que se consideran necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas como la limpieza de la casa, compra y preparación de alimentos, cuidado de niños y niñas, ancianos y enfermos e incluye el tema afectivo y la sexualidad.

La frase "nadie cuida de mí", encontrada en una de las cartas, tal vez sea la cara más dolorosa de la combinación de desmembramiento familiar y de las consecuencias emocionales, sociales, económicas y culturales de la violencia que asolaban las regiones que expulsaban población. Y habilita a la pregunta sobre las formas, los alcances y el tiempo de la protección social por parte de los estados o de asociaciones de ayuda mutua, la faceta más estudiada del mundo de la vejez tal como se ha expresado en párrafos anteriores. Las cartas de migrantes internos, en cambio, son más difíciles de conseguir, pero presentan los mismos desafíos para su análisis que las cartas de inmigrantes que cruzaron el océano.

Me interesa destacar que los estudios demográficos han puesto en la mesa de debate la complejidad del tema de las migraciones internas y de la redistribución territorial de la población (Lattes, 2007; Redondo, 2007). Los cuadros elaborados sobre la base de los registros censales indican que las provincias del noroeste (Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja y Jujuy) mostraban un mayor envejecimiento relativo en 1914 que se mantiene más o menos estable en décadas posteriores y que la principal causa era la emigración de la población joven (Redondo, 2007, pp. 151-153). En mi estudio sobre el trabajo en la industria de la carne en Berisso (Provincia de Buenos Aires), constaté a partir de las fichas de personal la importancia de santiagueños, principalmente en los grandes establecimientos cárnicos como Swift y Armour (Lobato, 2001). Más tarde, en la investigación que realizamos conjuntamente con Daniel James, seguimos a las familias de algunos migrantes a los parajes de Loreto, Atamisqui y Silipica en Santiago del Estero.

Tras los pasos de las familias en la campiña loretana nos encontramos con mujeres y varones mayores que vivían en la más absoluta soledad y desprotección social cuando estaba finalizando el siglo XX. Podría decir sin temor a equivocarme que el brazo protector del Estado no había llegado aún, especialmente para muchas mujeres que ya tenían una larga experiencia de compaginar sus vidas solas porque "mi hombre", una expresión que escuché en muchas oportunidades, había salido de los parajes y de la provincia. Entre los varones, la figura de la masculinidad se relacionaba con la frase "ya para hacer, yo no sirvo". Recoger testimonios en las áreas rurales y urbanas es una herramienta abierta al estudio de los diferentes modos de ser varón/mujer cuando se es

viejo y perteneciente a las clases populares. El estudio profundo de esos testimonios, la visita permanente a esos lugares, el establecimiento de conexiones entre los relatos locales y nacionales, la lectura sintomática de las narraciones son herramientas disponibles para intentar escuchar e interpretar las voces de los viejos, sin deslizarse hacia la figura del historiador oral-redentor.[9]

En la senda de recuperar, seleccionar, analizar e interpretar las voces de las personas mayores, pienso que la historia social y cultural con foco en las acciones colectivas de los sujetos tiene aún un desafío. ¿Cómo estudiar las protestas de los jubilados frente al Congreso de la Nación? La complejidad de ese movimiento social está apenas esbozada con la figura de Norma Pla. En *Historia obrera*, un espacio de divulgación histórica, se realiza una breve biografía de una de las impulsoras de la protesta de jubilados en donde puede seguirse su historia de vida.[10] Algunas letras de las canciones de bandas de rock pueden ser analizadas en la dirección marcada por Hernán Otero con las letras de tango. Las Manos de Filippi, Resistencia Suburbana, Illya Kuryaki and the Valderramas construyen imágenes de la protesta y de la represión. Algunas estrofas parecen tener resonancia hoy:

> No peguen más
> Son solo ancianos
> Que con sus manos
> Supieron ganar
> Lo que tu estado
> Hoy les niega
> Y encima les pegan
> Por reclamar.
>
> "Represión brava", Resistencia suburbana, 2000.

## Un desafío abierto a la imaginación

El conocimiento sobre la vejez de la población tiene ya algunos estudios importantes y esta breve revisión historiográfica da cuenta de ello. La demografía y la historia de la demografía fueron diseñando los temas, los debates y las metodologías para afrontar una indagación sobre el pasado que tiene numerosos aristas. Qué es ser viejo, como se

9. La literatura sobre historial oral es hoy vasta, en los textos que selecciono se encuentran numerosas citas de los autores más representativos de esa corriente: James, 2004; Grele, 1989; Leydesdorff, 1994.

10. Rodolfo Laufer, "1932, Norma Pla. La abanderada de los jubilados". https://historiaobrera.com.ar/events/1932-norma-pla-la-abanderada-de-lxs-jubiladxs/

produce el envejecimiento de una población, de qué manera se distribuyen los mayores en el territorio, cuáles fueron las disciplinas que se interesaron por la vejez, las enfermedades, las discapacidades, cuáles fueron las búsquedas para proteger a los viejos al fin de una vida laboral, cómo fue representada la vejez en la literatura, en los libros escolares o en las canciones como el tango. Todo ello nos permite decir que hay un sólido camino realizado. Hay, sin embargo, un reto que aún no ha sido superado. ¿Qué dicen los viejos sobre ser viejos? ¿De qué manera expresan sus inquietudes, emociones, dilemas? ¿La vejez es lo mismo para las mujeres que para los varones? ¿Las diferencias de clase tienen algún impacto sobre los diferentes modos de envejecer? ¿A partir de qué documentos responder a estos interrogantes?

Los estudios sobre la vejez son heterogéneos como la vejez misma, así como las diferentes formas de subjetividad. La exploración sobre el valor de las fuentes cualitativas para analizar la experiencia de la vejez en los sujetos mismos puede impulsarnos a pensar las diferencias que separan a las clases, a los géneros y a las regiones. Sujetos complejos, diversos, múltiples. Ir a su encuentro es el desafío.

## Bibliografía

Alonso, G. y V. Di Costa (2013). Más allá del principio contributivo: Cambios y continuidades en la política social argentina, 2003-2011. En R.A. Gutiérrez (ed.), *Documentos de trabajo de la Escuela de Política y Gobierno. Nueva Serie*. UNSAM Edita.

Anapios, L. (2013). La ley de jubilaciones de 1924 y la posición del anarquismo en la Argentina. *Revista de Historia del Derecho*, 46, 27-43.

Andújar, A., S. Palermo y J. Silva (2025). *Género, trabajo y cuestión social en la Argentina del siglo XX*. Imago Mundi.

Baily, S.L. y F. Ramella (eds.) (1988). *One family, two worlds: An Italian family correspondence across the Atlantic, 1901-1922*. Rutgers University Press.

Baldassar, L. (2008). Missing kin and longing to be together: Emotions and the construction of co-presence in transnational relationships. *Journal of Intercultural Studies*, 29 (3), 247-266.

Beauvoir, S. de (2013). *La vejez*. Random House.

Belmartino, S. (2005). Crisis y reformulación de las políticas sociales. En J. Suriano (dir.), *Dictadura y democracia* (*Nueva Historia Argentina*, t. 10, pp. 225-280). Sudamericana.

Benencia, R. y F. Forni (1986). *Los procesos de transformación de las migraciones temporarias en el contexto de una provincia productora de mano de obra. Santiago del Estero, Argentina* (Documento de Trabajo n° 16). Centro de Estudios e Investigaciones Laborales.

Bjerg, M. (2019). *Lazos rotos: La inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX*. UNQui.

Blumer, H. (1979). *Critiques of research in the social sciences: An appraisal of Thomas and Znaniecki's The Polish Peasant in Europe and America*. Transaction Books.

Bontempo, M.P. y A. Bisso (2019). *Infancias y juventudes en el siglo XX: Política, instituciones estatales y sociabilidades*. Teseo.

Bosi, E. (1979). *Lembranças de velhos*. T.A. Queiroz.

Bunge, A.E. (1984). *Una nueva Argentina*. Hyspamérica.

Carbajo Vélez, M. del C. (2008). La historia de la vejez. *Ensayos*, 18, 237-254.

Carli, S. (comp.) (2006). *La cuestión de la infancia: Entre la escuela, la calle y el shopping*. Paidós.

Carli, S. (2011). *La memoria de la infancia: Estudios sobre historia, cultura y sociedad*. Paidós.

Carreño, L. (2023). Historia de las juventudes en Argentina: Perspectivas historiográficas para su estudio en la primera mitad del siglo XX. *Anuario IEHS*, 38 (2), 259-280.

Cosse, I., V. Llobet, C. Villalta y M.C. Zapiola (eds.) (2011). *Infancias: Políticas y saberes en Argentina y Brasil. Siglos XIX y XX*. Teseo.

Da Orden, M.L. (2010). *Una familia y un océano de por medio: La emigración gallega a la Argentina. Una historia a través de la memoria epistolar*. Anthropos.

Diker, G. (2009). *¿Qué hay de nuevo en las infancias?* Universidad Nacional de General Sarmiento.

Esquivel, V. (2011). *La economía del cuidado en América Latina: Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Faberman, J. (1997). Los que se van y los que quedan: Familia y migraciones en Santiago del Estero a fines del período colonial. *Quinto Sol*, 1, 7-40.

Feldman, J., L. Golbert y E. Isuani (1988). *Maduración y crisis del sistema previsional argentino*. Centro Editor de América Latina.

Franzina, E. (1974). *Mérica! Mérica! Emigrazioni e colonizzazione nelle lettere dei contadini veneti e friulani in America Latina (1876-1900)*. Cierre.

Gardiner, J. (1997). *Gender, care and economics*. Macmillan.

Gerber, D.A. (2000). Epistolary ethics: Personal correspondence and the culture of emigration in the nineteenth century. *Journal of American Ethnic History*, 19 (4).

Golbert, L. y E.E. Roca (2010). *De la Sociedad de Beneficencia a los derechos sociales*. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

González Leandri, R. (1999). *Curar, persuadir y gobernar: La construcción histórica de la profesión médica en Buenos Aires, 1852-1886*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

González Leandri, R. (2020). Higiene y educación social en Argentina (1890-1910): Cohesión, fraternidad, centralismo técnico y pluralismo profesional. En R. González Leandri y P. González (eds.), *Perspectivas historiográficas de la desigualdad y la cohesión social en América Latina. Siglos XIX y XX*. Sílex.

González Leandri, R., P. González y J. Suriano (2010). *La temprana cuestión social: La ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

González Bollo, H. (2004a). La formación intelectual del ingeniero Alejandro Ernesto Bunge (1880-1913). *Valores en la Sociedad Industrial*, 59, 36-43.

González Bollo, H. (2004b). Alejandro Ernesto Bunge: Ideas, proyectos y programas para la Argentina post-liberal (1913-1943). *Valores en la Sociedad Industrial*, 61, 61-74.

Grele, R. (1989). La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: ¿Quién contesta las preguntas de quién y por qué? *Historia y Fuente Oral*, 3, 63-83.

Himka, J.P. (1992). Western Ukraine between the wars. *Canadian Slavonic Papers*, 34 (4), 391-412.

Huenchuan, S. (2009). *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://www.cepal.org/es/publicaciones/3594-envejecimiento-derechos-humanos-politicas-publicas

Iacub, R. (2002). La postgerontología: Hacia un renovado estudio de la gerontología. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34 (1-2), 155-157.

Isuani, E. (1985). *Los orígenes conflictivos de la seguridad social argentina*. Centro Editor de América Latina.

James, D. (2004). *Doña María: Historia de vida, memoria e identidad política*. Manantial.

James, D. y M.Z. Lobato (2024). *Paisajes del pasado: Relatos e imágenes de una comunidad obrera*. Edhasa.

Kessler, G. (2016). *La sociedad argentina hoy*. Siglo XXI.

Laslett, P. (1991). *A fresh map of life: The emergence of the third age*. Harvard University Press.

Lattes, A. (2007). Esplendor y ocaso de las migraciones internas. En S. Torrado (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario: Una historia social del siglo XX* (t. 2, pp. 11-46). Edhasa.

Leydesdorff, S. (1994). La memoria colectiva y el papel de los relatos que las madres cuentan a sus hijas: Revisión de la historia europea de posguerra. *Arenal*, 1 (1), 39-48.

Lionetti, L. y D. Míguez (eds.) (2010). *Las infancias en Argentina: Intersecciones entre prácticas, discursos e instituciones (1890-1960)*. Prohistoria.

Lobato, M.Z. (2000). Entre la protección y la exclusión: Discurso maternal y protección de la mujer obrera, Argentina, 1890-1934. En J. Suriano (comp.), *La cuestión social en Argentina, 1870-1943* (pp. 245-276). La Colmena.

Lobato, M.Z. (2001). *La vida en las fábricas: Trabajo y política en una comunidad obrera (1904-1970)*. Prometeo Libros.

Lobato, M.Z. (2019). *Infancias argentinas*. Edhasa.

Lobato, M.Z. (2020). Emociones y sentimientos en la cultura popular en el Río de la Plata: Un análisis de los folletos de la colección Lehmann-Nitsche.

En O. López Sánchez (ed.), *Genealogías del amor romántico: Régimen de una educación sentimental en México y América Latina, 1900-1950* (pp. 57-90). Universidad Nacional Autónoma de México.

Lobato, M.Z. (2022). El jardín de la historia social. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 20, 1-5. https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n20a19

Lobato, M.Z. (2024). Migración, vejez y pobreza: Algunas consideraciones para la Argentina del siglo XX. Ponencia presentada en el 5.º Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Historia Social, Castellón, España.

Manes, R. (s.f.). *Modelos de intervención con personas mayores: Aportes del pensamiento nacional a la gerontología social*. Teseo Press. https://teseopress.com

Manzano, V. (2025). *Historia de la juventud en la Argentina de los siglos XX y XXI*. Siglo XXI.

Margulis, M. (1968). *Migración y marginalidad en la sociedad argentina*. Paidós.

Mariluz, G. (2007). *Estado, política y envejecimiento: Una mirada histórica (1940-1955)*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Mases, E. (2000). *Estado y cuestión indígena: Argentina, 1878-1885*. En J. Suriano (comp.), *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*. La Colmena.

Mazower, M. (2007). *The Balkans: A short history*. Modern Library.

Moreno, J.L. (comp.) (2000). *La política social antes de la política social: Caridad, beneficencia y política social en Buenos Aires, siglos XVII a XX*. Prometeo.

Moreno, J.L. (2009). *Éramos tan pobres… De la caridad colonial a la Fundación Eva Perón*. Sudamericana.

Nicholson, V. (2008). *Singled out: How two million women survived without men after the First World War*. Oxford University Press.

Oddone, M.J. (2013). La vejez en los textos de lectura de la escuela primaria: Un recorrido entre fines del siglo XIX y los inicios del siglo XXI. *Salud Colectiva*, 9 (1), 27-40.

Oddone, M.J. (s.f.). El desafío de la diversidad en el envejecimiento en América Latina. *Voces en el Fénix*, 81-89. https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar

Otero, H. (2013). La vejez como problema histórico: Una agenda de investigación. *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, 13, 93-108.

Otero, H. (2018). Mortalidad y percepción de la vejez: Conjeturas sobre el caso argentino, 1850-1950. *Quinto Sol*, 22 (2). https://doi.org/10.19137/qs.v22i2.1804

Otero, H. (2020). *Historia de la vejez en la Argentina (1850-1950)*. Prohistoria.

Platón (2016). *Diálogos IV* (trad. de C. Eggers Lan). Gredos.

Redondo, N. (2007). Composición por edades y envejecimiento demográfico.

En S. Torrado (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario: Una historia social del siglo XX* (t. 2, pp. 139-176). Edhasa.

Redondo, N. (2016). La construcción de la vejez y las formas de envejecer. Ponencia presentada en la XII Reunión Nacional de Investigación Demográfica, Sociedad Mexicana de Demografía (SOMEDE) y Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Rodríguez Enríquez, C. (2005). *La economía del cuidado: Un aporte conceptual para el estudio de políticas públicas* (Documento de Trabajo nº 44). Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas.

Rodríguez Enríquez, C. y L. Pautassi (2014). *La organización social del cuidado de niños y niñas*. Equipo Latinoamericano de Justicia y Género.

Suriano, J. (comp.) (2000). *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*. La Colmena.

Suriano, J. (2007). El largo camino hacia la ciudadanía social. En S. Torrado (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario* (t. 1, pp. 69-96). Edhasa.

Suriano, J. (2012). El Departamento Nacional del Trabajo y la política laboral durante el primer gobierno de Hipólito Yrigoyen. En M. Plotkin y E. Zimmermann (eds.), *Los saberes del Estado* (pp. 35-61). Edhasa.

Suriano, J. (2014). La formación de las instituciones laborales en la Argentina: La difícil relación entre la nación y las provincias. En M. Bonaudo y R. Richard-Jorba (comps.), *Historia regional: Enfoques y articulaciones para complejizar una historia nacional* (pp. 215-228). EDIUNC.

Suriano, J. (2015). Las trabas del federalismo en la creación de las instituciones laborales en Argentina: Las contradicciones entre la nación y las provincias. En R. González Leandri, P. González y P. Galera Gómez (eds.), *Regulación social y regímenes de bienestar en América Latina*. Polifemo.

Suriano, J. (2018). El Boletín del Departamento Nacional del Trabajo y la construcción del experto laboral. En J. Suriano y R. González Leandri (eds.), *La cuestión social y sus itinerarios de difusión a través de las publicaciones periódicas argentinas, 1870-1930*. Global South Press.

Suriano, J. (2019). La construcción del lenguaje de derechos obreros en la Argentina, 1900-1943. En C. Schettini y J. Suriano (eds.), *Historias cruzadas: Diálogos historiográficos sobre el mundo del trabajo en Argentina y Brasil*. Teseo.

Szir, S. (2008). *Infancia y cultura visual: Los periódicos ilustrados para niños (1880-1910)*. Miño y Dávila.

Torrado, S. (comp.) (2007). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario: Una historia social del siglo XX* (2 vols.). Edhasa.

Zimmermann, E. A. (1995). *Los liberales reformistas: La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*. Sudamericana y Universidad de San Andrés.